

Atardecer tras la lluvia

Paseamos, el camino es
barrio de arena y rostros en las rosas,
el aire es puro tras la lluvia
y reina el sol como faunos.

Bajamos por la escalera,
bastión del amor a las cosas,
a la tierra de las conversaciones;
las sombras son
rubio césped en la distancia.

Nos sentamos, como siempre,
en el banco del sabio errante
que nos dijo:
tras el asfalto y la espina
llega la paz al mar.

Sentimos a Bulgaria mostrar la vida
en un cuadro de suaves colores,
viajamos, renacen los faunos,
el perfume de las especias,
la mirada en nosotros, la música tierna.

Hoy la pureza está desterrada
mejor así, los pueblos, santos,
dan lo mejor de sí
cuando mezclan
y lejanas sendas armonizan.

Pensamos, sentimos,
la distancia hasta el centro es grande
pero ya no importa,
sus palabras permanecen
en el alma que la ve partir.

